Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 18 de Agosto de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.461.

La abuela.

Nunca palidece ni degenera la influencia de la mujer en la familia y por lo tanto, en el alma de la sociedad.

Cuando niña el dulce lazo que une á los esposos; adolescente la sonrisa de la vida en su espresion mas candorosa; jóven, la encarnacion bellísima del amor; esposa, el orgullo y el consuelo del compañero de su vida; madre, una divinidad sobre la tierra; abuela, el compendio de todas las virtudes y todos los encantos juntos.

Ciertamente que es seductora la mujer, cuando en ella brillan todos los esplendores de la juventud y de la dicha, cuando el mundo la admira como la encarnacion de la belleza y la bondad, mientras á su alrededor esparce torrentes de misteriosa ternura y deslumbra en los salones ciñéndose la diadema de su natural elegancia.

Pero la juventud es ave de paso, desaparece en el cielo brumoso de la vida, con la rapidez del relámpago, y llega el dia en que la nieve de los años cubre con blanco sudario y por igual la cabeza del hombre y de la mujer. En esta época decadente, verdadero invierno de la existencia, el árbol no dá frutos, secáronse los manantiales de la vida en el seno antes próvido de la mujer y los hijos por ella criados con tanto amor, remontan su vuelo á otras regiones. El nido maternal es demasiado reducido, los pájaros echan á volar, la nidada se dispersa; el águila necesita otras rocas, la paloma otros palomares, todos otros amores.

¡Momento terrible para la pobre madre, que aislada y triste juzga terminada su mision! Afortunadamente no es así, no es posible que con la facilidad que huye la belleza, huya tambien la inagotable ternura, la previsora solicitud femenina. Del mismo modo que el sol, parece más magestuoso en su ocaso que en su aurora, la mujer reviste mayor sublimidad cuanto más se avecina al sepulcro empujada por los años.

Y es que la mujer, á consecuencia de su naturaleza, no puede hacer en su vida más que amar; separándola de la atmósfera de amor donde se agita, muere víctima de ese frio del alma para el cual no existe otro reactivo que el cariño.

La ancianidad es siempre augusta; los pueblos antiguos, tanto ó quizá más que los modernos, la hicieron objeto de su veneracion; no es estraño, pues, que la mujer anciana, la abuela, represente tambien importante y principalísimo papel en la vida colectiva é individual.

Porque si los hijos, formado debidamente su corazon, desarrollado el vasto horizonte de su vida, pueden en cierto modo emancipasse de la dulce tutela de su madre, quedan los nietos, preciosos eslabones de la cadena familiar, retoño verde y lozano del agostado tronco, y por los nietos la mujer convertida en abuela, es nuevamente madre en las postrimerías de la vida.

La abuela y los nietos son dos extremos que se tocan y harmonizan el ocaso y la aurora de la vida, la noche augusta y la mañana hermosa, y la sombra, luz radiante de cándida inocencia, sombra protectora y cariñosa que á fuerza de desvelos logra interceptar los vívidos destellos del mal, siempre prontos á deslumbrar las infantiles pupilas.

Las lecciones y máximas de la abuela, quedan grabadas en el corazon, la bendicion que alzara su temblorosa mano sobre nuestra cabeza, la recordamos durante los azares borrascosos de la vida, con la misma emocion, con el mismo respeto que sí hubiera sido la bendicion de Dios.

La mujer con cabellos negros ó rubios es ciertamente muy hermosa, despierta admiracion; pero la mujer con cabellos blancos es sublime y augusta, porque resplandece en ella la doble aureola de los años y de la experiencia, conquistada á costa de amargos desengaños.

La abuela es en la casa un sér á quien todos miran con cariño, á quien todos consultan, á quien todos deben mirar con tanto amor como veneracion. Porque la mujer, al llegar á esta suprema y última categoría, con exclucion completa de su personalidad, refleja en nosotros todas sus virtudes. Despues de ser quien mejor comprende y domina el difícil manejo de casa, es la Providencia de cuantos se agitan á á su alrededor; madre amorosa de los hijos de sus hijos, vive, no la vidad propia, sino la de los demás, multiplicándose para fomentar el bienestar y la dicha de todos.

Es inútil extendernos más sobre la dulce influencia que ejerce la abuela en la familia; al leer estos mal escritos renglones, muchos recordarán á la abuela que guió sus primeros pasos facilitando el desarrollo de la perezosa inteligencia por medio de infantiles y no olvidados cuentos; no sin santa emocion pronunciarán el nombre de la venerable anciana, protectora decidida de sus travesuras.

La abuela es dos veces madre y su doble naturaleza moral exige veneracion sin límites por nuestra parte.

José Delgado Frias.

Una nueva plaga.

En los términos de Espinavell y Setcasas, sitos en el partido de Puigcerdá, se ha desarrollado una nueva epizootia en el ganado lanar transhumante en aquellas alturas, con caracteres tan alarmantes, que amenaza ser un grave peligro para la riqueza pecuaria de nuestra provincia y tal vez de toda la montaña de Cataluña.

La enfermedad que no ha sido aun estudiada y diagnosticada por persona competente, que sepamos, háse presentado no se sabe como ni de que manera, á principios de este verano en alguno de los rebaños que se apacentan en los montes de Espinavell propagándose, poco despues, á los rebaños de Setcasas, y como los efectos de la misma son terribles, se ha producido una gran alarma entre los ganaderos de dichas comarcas, que ha motivado la bajada de varios rebaños á sus respectivos paises, con lo cual, es muy de temer que alguno de ellos, contaminado, haya transportado el gérmen de la infeccion á largas distancias.

La enfermedad parece ser una infeccion general de la sangre con carácter epidémico, que localizada con cualquier punto produce la muerte de los órganos invadidos, generalmente los ojos, una postracion general y la muerte del animal en pocos dias, siendo muy reducido el número de los animales enfermos que se salvan. Los caracteres de esta enfermedad coinciden con el diagnóstico del *carbunclo*, terrible epizootia, que tantos estragos ha causado en Francia en ciertas épocas, transmitiéndose tambien al ganado vacuno y demás especies de animales, hasta que estudiada por el insigne Pasteur, pudo cortársele el vuelo con medidas profilácticas, como la vacunacion, inoculando al animal el virus carbunculoso atenuado, tal como se hace con la viruela y la rabia.

Urge pues que nuestras primeras Autoridades, dando al asunto toda la importancia capital que tiene para la conservacion de nuestra riqueza pecuaria, dicten y hagan cumplir todas aquellas disposiciones encaminadas á evitar la propagacion de tan terrible plaga, teniendo en cuenta que con una accion rápida y enérgica, para extirpar en su orígen los pequeños focos de infeccion, pueden evitarse grandes males que más tarde es imposible cortar en las enfermedades de carácter epidémico.

Estas disposiciones gubernativas podrian condensarse en las siguientes:

1.ª Que el sub-delegado de veterinaria del partido de Puigcerdà, se trasladara á los términos epidemiados, al objeto de estudiar y diagnosticar la enfermedad, señalando los límites de la infeccion, é informar acerca del orígen de la plaga y medios de evitar su propagacion.

2.ª Que se aislaran todos los rebaños atacados y sospechosos, impidiendo todo contacto con los rebaños sanos.

3.ª Que se investigara el destino de los rebaños que han salido de los términos de Espinavell y Setcasas, huyendo de la epidemia, para ejercer sobre ellos una estricta vigilancia, aislándolos convenientemente é impidiendo la salida de otros rebaños de los sitios invadidos.

4.ª Que el sub-delegado de veterinaria del partido se personara á disposicion de los ganaderos para la vacunacion del virus carbunculoso, en el caso de ser el carbunclo la enfermedad en cuestion, siempre que aquellos desearen hacer uso de aquella medida profiláctica.

Si bien hace falta en España una buena Ley de policía sanitaria para los animales, como la tienen otras naciones más afortunadas, no obstante, creemos que con buen celo por parte de nuestras primeras Autoridades para cumplir y hacer cumplir con todo rigor las disposiciones vigentes sobre la materia, podria hacerse mucho para evitar la propagacion de tan terrible mal, y esto es tan necesario, por cuanto el agricultor, tan agobiado por la insaciable sed de nuestro Fisco, y despues de tanto tiempo en que ha visto depreciado el valor de sus ganados, ahora que empezaba á tomar algun aliento porque vendia bien los productos del mismo, la propagacion de aquella nueva plaga, seria un desengaño más que aniquilaria por completo todas sus fuerzas.—*X.*

«La guerra» de Zola.

Un redactor de *Le Matin*, que pasó á pedirle noticias á Zola sobre su novela *La guerra*, que verá la luz pública en breve, escribe:

«Ayer—dijo el gran novelista—terminé el capítulo segundo. El tomo será muy voluminoso; tendrá 800 páginas de mi letra, ó sea cerca de 600 de la edicion de Charpentier.

Espero terminarle en el mes de Mayo próximo.

Estoy muy contento del plan. Es uno de los más preciosos y completos que he trazado, y casi tan voluminoso como será el tomo.

Ahora no me queda más que escribir mis cuatro páginas por dia, que es la ta-

LA GUILLOTINA.

La doble ejecucion reciente de Doré y Berland, los dos autores del crímen de Courbeoie, me ha traido á la memoria el recuerdo de lo que presencié en Paris, hace algunos años, cuando sufrió la última pena Prevot, un antíguo guardia de Orden público que habia asesinado á su querida, cortándola luego á pedazos y arrojando éstos en los *egouts* de las calles de Paris.

Voy á reunir mis recuerdos para tratar de describir del modo más exacto posible, cómo se verifica una ejecucion capital en la república francesa.

A la una de la noche me paseaba tranquilamente por el *boulevard Montmartre*, cuando un amigo mio me dijo estas palabras: «mañana al amanecer, guillotinan á Prevot, ¿quiéres asistir á la ejecucion?»

Bien quisiera—le contesté—pero ya es muy tarde para obtener un permiso especial de la prefectura de policía.

—No importa—me replicó mi amigo—yo tengo una tarjeta, y creo que podremos penetrar ambos con ella en el recinto reservado á los periodistas y personas influyentes; pero conviene que vayamos temprano para colocarnos convenientemente.

Una hora despues nos dirigimos hácia la plaza de la Roquette, ya llena de gente, no obstante la glacial temperatura que reinaba en la atmósfera; la mayor parte de los concurrentes eran ladrones, *souteneurs* y mujeres públicas.

No sin grandes esfuerzos conseguimos penetrar á través de aquella abigarrada muchedumbre, que mataba el tiempo bebiendo y cantando canciones obscenas, y pudimos, al fin, penetrar en el recinto reservado, espacio de algunos centenares de metros cuadrados, situado alrededor de la guillotina y defendido de los empujones de la chusma por un fuerte destacamento de policía, de guardias de órden público y de gendarmería á caballo.

A las cuatro de la mañana, próximamente, se oyó el ruido de un pesado carruaje que desembocaba por una de las callejuelas adyacentes: era el furgón de M. Deibler escoltado por tres hombres de aspecto siniestro y de figura repugnante: eran estos los ayudantes del verdugo. Alumbrándose con dos linternas, empezaron á practicar silenciosamente la operacion de montar el terrible aparato cuya base descansa en una plataforma que asienta á su vez sobre cinco piés derechos que se incrustan en otros tantos agujeros que se encuentran cubiertos por cinco losas del pavimento, y las cuales quedan al descubierto en cuanto éstas se levantan, para lo cual basta hacer obrar el extremo de una palanca sobre la argolla de hierro que se halla engarzada en el centro de cada losa.

La operacion del montaje de la guillotina dura poco más de una hora y media: tal es la práctica que tienen en ella aquellos lúgubres artistas, y tal es la perfeccion y sencillez del aparato.

Como quiera que muchos de mis lectores acaso no tengan idea alguna de la manera de funcionar del instrumento de muerte que fué la deshonra de la revolucion francesa de 1889, voy á describirle en pocas palabras.

La guillotina consta de tres partes, á saber: el marco vertical, la cuchilla y la báscula. El primero se halla formado por dos largueros verticales de unos cuantos metros de elevacion y reunidos en su parte superior por un travesaño que sirve de punto de suspension para el estuche que contiene la cuchilla, y en la parte inferior, y á un metro próximamente del suelo, por otro travesaño que contiene la *lunette* que es un rebajo semicircular donde encaja el cuello del paciente.

La cuchilla es de forma triangular, siendo curvo el lado de ella donde tiene su filo: se encuentra montada sobre una especie de estuche que tiene en su parte superior una gran masa de plomo llamada *le mouton*, que es la que al descender le imprime la velocidad que determina su accion para separar la cabeza del tronco instantáneamente: el estuche tiene dos salientes en forma de cola de pichón, que encajan en dos rebajos practicados en cada uno de los largueros.

Por último, la báscula es una tabla giratoria que se encuentra situada en la parte posterior y colocada verticalmente antes de funcionar el aparato, pero que, una vez situado el paciente en ella, gira sobre su eje y coloca á la víctima boca abajo y en posicion horizontal, de tal modo, que su cuello encaja en la *lunette*: en aquel momento, el verdugo toca un boton situado en uno de los largueros; la cuchilla, que se halla sostenida por un tope en la parte superior de éstos, baja con rapidez y la cabeza de la víctima rueda en un cubo de zinc lleno de serrín y salvado, que se coloca en la parte anterior del aparato.

rea que me he impuesto.

La intriga es insignificante; sólo me sirve para enlazar las descripciones y los cuadros, porque deseo ante todo, hacer una obra verdadera é histórica.

El ejército ha sido mártir en la triste guerra de 1870, y esto es lo que quiero hacer resaltar.

Muchas veces fué traicionado moralmente. Ha habido, junto á hechos prodigiosos de bravura, cobardías sin nombre, forzoso es decirlo.

Casi todos los generales que hago figurar en la obra han muerto, sólo vive uno de ello: Mac Mahon.

Hablo también del general Douai, que es uno de los fallecidos, pero sin juzgarle.

Las responsabilidades de todas las faltas cometidas las hago pesar sobre un general de brigada á quien no nombraré.

La brigada que mandaba formó parte de la división á la cabeza de la cual estuvo colocado el general Douai.

Tengo un interesante retrato de Napoleón en Sedan. El emperador desempeña un gran papel en mi novela.

El desenlace lo he puesto en los dias de la *Commune*.»

La Leblanc.

Hace unos días que los telégramas que llegan del extranjero se ocupan extensamente de la demanda entablada por Leonie Leblanc, una de las celebridades artístico-galantes del mundo parisien, contra el joyero Mr. Bloch que se niega á pagar la suma de 180.000 francos en que se declaró mejor postor de un collar de perlas perteneciente á dicha actriz, y que le fué adjudicado en la sala de ventas del hotel Drouot.

Alega el *honorable* comerciante que dicho collar no es el mismo que recibió la actriz expresada, como regalo del duque de Aumale. Este incidente judicial dará lugar de seguro á escenas muy edificantes pues, habiendo solicitado el joyero que declaren todos los amantes de Leonie Leblanc, desfilarán indudablemente ante el juez instructor desde el duque de Aumale, que se verá obligado á esclarecer el hecho de si cenó con la expresada actriz en la noche del día en que tuvo lugar el consejo de guerra celebrado en Versailles para juzgar al general Bazaine, y el torero, cuya taleguilla vino siguiendo la extraviada demi-mondaine hasta Madrid, para devorar después el más amargo desengaño.

¡Oh! la Fr...rrance!!

Noticias locales y generales

Una pregunta á nuestro Ayuntamiento: ¿Cuando podrán servirse del alumbrado eléctrico los vecinos de las calles del Cármen y Rutlla? Hace ya tiempo se colocaron los soportes para las lámparas, pero ni éstas ni los correspondientes alambres se han visto por ahora. Quién tiene la culpa de esta falta, ¿la casa instaladora ó la corporación municipal?

Nos gustaria saberlo.

—Lord Lennyson, el ilustre poeta inglés, acaba de cumplir los ochenta y dos. A pesar de su edad avanzada, el vate continúa consagrándose á la poesía, pero con mucha parsimonia y..... por deber.

Por deber, sí; pero no vaya á entenderse por necesidad. Lord Lennyson goza del título de «poeta laureado de Inglaterra,» y esa distinción le obliga á escribir dos odas cada doce meses. Una dedicada á la reina Victoria el dia del cumpleaños de esta. Otra consagrada al año nuevo.

Pero no se crea que ese deber queda recompensado únicamente con la distinción y el privilegio honoríficos antes dichos. En Inglaterra no se remunera el trabajo con puros honores: se añade algo más y no se obliga á nadie á trabajar gratis.

Lor Lennyson recibe por cada una de sus dos odas 127 libras esterlinas y un..... barril de Jerez auténtico y legítimo.

Por ese precio, por esas 254 libras esterlinas y esos dos barriles de Jerez, encontrariamos en España poetas que harían dos odas diarias.

—Recomendamos á los guardias municipales cuiden de que los chiquillos no pasen por la barandilla del puente de piedra, pues si siguen tolerándoles aquella *diversión*, no será extraño que el mejor dia nos veamos obligados á dar cuenta de alguna desgracia siempre sensible.

—Su Santidad Leon XIII, ha destinado para su majestad la reina un rico álbum de los destinados á conmemorar el tercer centenario de San Luis Gonzaga.

En él van estampados los primeros versos que hizo en el Seminario de la Umbria el que después fué jefe visible de la Iglesia católica, y que acompañaron como dedicatoria al caliz de oro, de estilo bizantino, adornado con piedras preciosas que el santo padre envió al altar de San Luis, y que le fué regalado por la ciudad de Huesca con motivo de su jubileo sacerdotal.

El autógrafo de Leon XIII va seguido de los de cuarenta poetas, literatos é historicos eclesiásticos y seglares.

Entre los primeros figuran los nombres de los cardenales Parochi, San Felice, Capecenato Mermillod y el difunto Alinonña, y todos ellos se refieren á la vida de San Luis Gonzaga.

—En uso de licencia ha salido de Figueras el Sr. Gobernador militar del castillo de San Fernando, D. José Blanco.

Durante su ausencia, que será de dos meses, queda al frente del Gobierno militar de aquella plaza el Sr. Coronel del Regimiento Reserva de aquella ciudad, don Agustin Azón.

—Ha fallecido en Sevilla la anciana doña Dolores Monge, viuda de Muruve, dueña de la afamada ganadería de reses bravas que lleva su nombre.

—Comunican de Valladolid, que se ha suicidado disparándose un tiro, Pedro de la Peña, de veintitres años.

—Nuestra ciudad ha quedado despoblada como se acostumbra á decir. Las contadas, contadísimas familias que este año no han salido á veranear, han marchado ahora aprovechando estos dias festivos, á Rosas, La Bisbal y á otros varios pueblos de los veintinueve del Ampurdán que celebraron su féria ó fiesta mayor el dia de la Asuncion de Nuestra Señora.

En los paseos, como es natural, es muy marcada la desanimacion que se nota.

—Los periódicos de Lima, dan cuenta de la traslacion de las cenizas de Pizarro á la capilla de los Reyes de la catedral, ceremonia que se verificó con gran solemnidad el dia 26 de Junio, aniversario de su muerte, pronunciándose con este motivo por el alcalde de la ciudad, un discurso notable por su elocuencia y por las simpatías y el afecto que rebosan en él hácia la nacion española.

El ministro de España, al contestar á la primera autoridad municipal de Lima, dándole las gracias, terminó su brillante improvisacion felicitando á los peruanos y españoles presentes de que todos tuviesen la misma sangre, dispuesta siempre á verterse por Dios, por la pátria y por la honra.

—En el despacho del señor Gobernador civil, ayer tarde debió reunirse la Junta provincial del Censo, debiéndose aprobar varios trabajos estadísticos y el censo de la poblacion de esta provincia confeccionado hace cinco años.

—Han llegado á Málaga 103 maestros de escuela de la provincia, los cuales visitaron al gobernador, para exponerle la necesidad en que van á encontrarse de cerrar sus escuelas y consagrarse á otros trabajos, en vista de que no se les paga.

A muchos de ellos se adeudan diez años.

Han visitado las redacciones de los periódicos, pidiéndoles que les presten su apoyo.

—Con la solemnidad de costumbre, el pasado sábado recorrió las principales calles de esta ciudad, la procesion que anualmente se celebra el dia de la festividad de la Asuncion de Nuestra Señora.

—Hace tres años, una jóven de edad de catorce años, natural de Castillejar, contrajo matrimonio, y á los diez meses vióse favorecida con una niña.

Esto nada tiene de particular; pero en cambio hace sudar el quilo al marido más paciente el nuevo alumbramiento, ocurrido el dia 1.º de este mes; tan fecundo, que la jóven ha obsequiado al infeliz esposo con tres hijos, dos de los cuales, niño y niña, gozan de buena salud y son alimentados por la madre.

—Ayer debió celebrar sesion extraordinaria el Ayuntamiento de Figueras para proveer la plaza de Secretario del mismo.

—En Lisboa se asegura que está hecha ya la prision del autor del brutal atentado de la niña Sarah.

La reserva con que hace sus gestiones y diligencias la autoridad, impide que se pueda saber por ahora sus resultados; pero se dice que el preso es hombre alegre, conocido por su conducta ligera, de gran indiferencia religiosa y ageno por completo al clero.

—Cumpliendo con lo prevenido en el Real decreto que mañana extractaremos, ya que nos lo impide hoy el exceso de original, se ha encargado de la Jefatura de correos y telégrafos, el jefe de este ramo, lo cual se ha hecho ya en Barcelona y demás provincias.

Vamos á ver cómo sale esta tercera prueba de fusión, ya que las dos primeras resultaron pésimas.

—Muy animadas estuvieron todas las Sociedades recreativas en las noches del sábado y domingo últimos, con motivo de celebrar baile unas y función drámatica otras, especialmente la Sociedad *Talía*, que en sus salones apenas se podia dar un paso por ser tan numerosa la concurrencia que allí asistió, ávida de rendir culto al dios Terpsícore.

—Procedente de Paris se encuentra veraneando en San Sebastian el joven periodista francés Mr. Emile Roy, secretario particular de Zola.

Ha venido á España para tomar datos histórico-literarios, para un viaje que se propone efectuar desde hace un par de años por nuestro pais el jefe de la escuela naturalista.

Mr. Zola deseaba haber ido este año á veranear á San Sebastián, pero se lo han impedido sus trabajos de la gran obra descriptivo-militar que está actualmente escribiendo, titulada *Sedan*.

El año próximo vendrá Zola á España, siendo casi seguro que visitará la Andalucía.

—Según noticias de Lloret de Mar, el señor Gobernador que fué á dicha villa á pasar al lado de su esposa el santo patronímico de la misma, tuvo que guardar cama á causa de una anjina que le molestó mucho y de la cual se encuentra muy aliviado, de lo que nos alegramos muy de veras.

—El célebre general Booth, generalísimo del *Ejército de salvación*, está en vias de organizar un nuevo regimiento en su ya abigarrado ejército: un regimiento de *biciclistas*.

Lo compondrán 500 hombres, y su misión será recorrer todos los rincones del Reino Unido, para llevar la buena nueva... en bicicleta.

Los aspirantes á sentar plaza, ascendieron en un solo dia á 1.400.

¡Y luego nos hablarán de la seriedad de estas gentes!

—Con escasa concurrencia, dió á conocer el señor Vergara, en la noche del sábado último en el *Circo Alvarez*, sus anunciados juegos de presdigitación, pues es lástima que no fueran recompensados sus dos manifestaciones de la nada.

Como dejo dicho, á las seis de la mañana próximamente quedó terminada la operación: el verdugo Deibler hizo bajar y subir dos ó tres veces la cuchilla, cuyo golpe seco hacía helar la sangre en las venas, y cuando se hubo cerciorado de que el aparato funcionaba debidamente, hizo una seña á sus ayudantes, y todos se dirigieron hácia la puerta de la *Grande Roquete*, cuyas puertas se abrieron, cerrándose inmediatamente que todos ellos hubiesen penetrado en el edificio donde se encontraba el hombre que debía morir aquella mañana.

Una media hora después, la puerta se habría de nuevo, los gendarmes desenvainaban los sables y á la incierta claridad del crepúsculo matutino un grupo informe se avanzaba hácia la guillotina. Componíanlo el verdugo, que marchaba en cabeza, la víctima, caminando con dificultad, tal era el modo en que iba amarrado para impedirle todo movimiento, en brazos de los ayudantes del verdugo y apoyado en el abate Faure, cura de la Roquette, cerrando el cortejo el director de la prision M. Beauquesne, el jefe de la policía y los funcionarios públicos obligados por la ley para presenciar y dar fé de la lúgubre ceremonia.

La luz difusa de la mañana contribuye poderosamente á aumentar la palidez de aquel hombre, cuyo sueño ha sido interrumpido para decirle brutalmente que debe morir en la plenitud de la vida; su mirada vacilante y extraviada demuestra claramente ese idiotismo momentáneo que producen los grandes sufrimientos; aquello no es un sér humano que va á expiar un crimen, no; es un cadáver al que se le va á practicar inconscientemente una sangría suelta; en aquel instante se comprende muy bien aquella definición que dice: «que el hombre es tan solo un esqueleto disfrazado con una opalanda de carne.»

Llega el cortejo al pié del patíbulo; Deibler se coloca en la parte anterior apoyando su mano junto al botón que se halla en contacto con el resorte que sirve de fiador al estuche que contiene la cuchillla; el sacerdote abraza por última vez al condenado á muerte y entonces tiene lugar el acto más repugnante, más brutal, más salvaje y más impropio de un pueblo civilizado que puede concebirse.

Los ayudantes del verdugo se arrojan como dos perros de presa sobre aquel hombre, inerme y medio muerto, y que al sentir aquel contacto brutal, lucha por última vez condensando en un esfuerzo supremo su amor á la vida; le empujan violentamente sobre la báscula, gira ésta con rapidez, cae el paciente boca abajo; un ayudante del verdugo le tira por las orejas ó asiéndole del cabello hasta que su cuello encaja en la *lunette*, Deibler oprime entonces el botón, baja la cuchilla rápidamente, despidiendo siniestros reflejos, se oye un golpe seco y un chorro de sangre cubre la cabeza que ha rodado de un solo golpe en el cubo lleno de serrín y salvado, se oyen gritos de horror y de salvaje entusiasmo, cantos cuyas notas tienen su origen en la embriaguez y en el idiotismo... los ayudantes del verdugo reunen en un cesto grande los restos del guillotinado, los colocan en un furgón de Jory, desmontan la guillotina después de lavarla convenientemente, y en cuanto el sol aparece en el horizonte, no queda ni un rastro siquiera del drama terrible que acaba de representarse........................

—¿Qué te ha parecido la ejecución?—me preguntó mi amigo cuando nos separamos para buscar en un sueño reparador el olvido de las emociones sufridas.

—Aun cuando no es este el momento más oportuno para filosofar, voy á decírtelas:

¿Qué es la vida?... Una angustia entre dos manifestaciones de la nada.

Al ver cómo caía ese hombre arrastrado por la tabla de la báscula de la guillotina, me he acordado de Fiesco tratando de apoderarse de Génova por medio de la traición y cayendo al mar al poner su pié sobre la tabla de abordaje que fué para él el trampolin de la muerte... los ambiciosos y los criminales no deben echar en olvido la tabla de Fiesco.

—Heráclito y Demócrito tienen razón al mismo tiempo: la vida es tan deplorable como irrisoria.

Las miserias de la vida vienen á ser las circunstancias atenuantes de la muerte.

Dos espejismos impiden al hombre ver el abismo que se encuentra siempre ante él: el del porvenir y el de la eternidad.

Al ver á una mujer hermosa, llena de encanto, de amor, de voluptuosidad y de abandono, solamente se me ocurre decirle estas palabras: «Ayer, Aspasia moderna envuelta con sábanas de Holanda, mañana quizás criadero de gusanos, bajo los pliegues de un sudario...»

Y me voy á dormir diciendo como el filósofo Danés, creación del bardo inmortal de Avón:

¡¡To dié, to sleep, perchance to dream!!

Miss-Teriosa.

esfuerzos con mayor concurrencia de la que asistió, pues que el señor Vergara en dicho arte es, en nuestro concepto, una notabilidad dada la limpieza, precisión y novedad en los difíciles juegos que presentó en la espresada noche, siendo aplaudido frenéticamente en cada uno de ellos.

—Leemos en un periódico de Jaén:

Ha salido para Madrid un pobre cojo conocido por Rizquez, que vivia de las limosnas que le daban algunas almas compasivas.

El cojo es hoy todo un personaje, porque un hermano suyo que volvió de la Habana hace dos meses le anunció que le habia jugado un décimo de Lotería á medias.

Resultó premiado con varios miles de duros, y han tocado 25.000 pesetas al cojito, que fué avisado por el hermano y ha marchado á la corte á recoger su improvisada fortuna ganada en la ruleta nacional.

El *siñor* Rizquez, como le llaman sus convecinos, fué despedido por una turba de pordioseros, cojos, estropeados y harapientos todos, que le han felicitado ante la perspectiva de que les obsequie algo.

Vaya con su suerte el pobre cojo, á quien envidiarán seguramente cuantos conozcan la protección que su estrella le dispensa.

Este suceso era anteayer objeto de todas las conversaciones en los Adarves bajos.

—El Emperador de Alemania, acaba de presidir en Berlin el Congreso Médico, despues del cual ha premiado con el título de Barón, al eminente Dr. Herr Kepler por su notable discurso. Segun éste, el dengue ha dejado en la sangre, gérmenes ponzoñosos, que con el calor del verano, pueden desarrollarse enfermedades mortales. Para evitarlo, aconsejo á todos los que se vieron atacados de dicha epidemia, que durante la primavera, tomen algun depurativo reconstituyente y entre otros recomienda la *Zarzaparrilla del doctor Ayer*.

LA CARIDAD.

El Resúmen periódico de Madrid, despreocupado hasta tanto que algunas veces parece que trata de competir con *Las Dominicales*, cuenta en un bien escrito artículo un conmovedor episodio que uno de los dias pasados ocurrió en el mercado del Cármen de aquella capital.

Vean nuestros lectores la apología de las Hermanas de la caridad que resalta de los hechos:

«Una hermana, metiéndose por entre los parroquianos, se encaró con el tablajero y le dijo en tono humilde y con voz cariñosa:

—¿No hay nada para los pobres?

El tablajero alzó la vista, miró á la religiosa de arriba á abajo y encogiendo los robustos hombros, prosiguió su tarea sin responder una palabra.

—¿No hay nada para los pobres, amigo mio?—repitió la monja, adelantando un paso.

—¡Para los pobres!—repuso el carnicero sin dejar su puesto y apoyándose brutalmente en el cuchillo.—¡Para los pobres! ¡Para vosotras querrás decir, bruja! ¡Si te figurarás que no os conocemos aquí, y que vais á engañarnos como á tontos! ¡Cuidado si tienen gracia estos demonios de mujeres! ¡Para los pobres! ¡Para engordar á los frailes; eso es lo que hareis, y á los pobres que los parta un rayo! Digo que no hay nada, ¡á engañar infelices á otra parte, que aquí os han conocido.

—¡Y cuidado—añadió volviéndose hácia la gente que rodeaba el puesto—cuidado si es fea la chupacirios; parece una cucaracha sin patas!

La gente soltó una carcajada de burla, y la religiosa, impasible, tranquila como si no hubiese escuchado la afrenta, repitió de nuevo con voz serena:

—¡Por caridad, señor!

¿Pero aun está usted ahí?—gritó el tablajero.—¿No la he dicho á usted que se vaya? Ea, ¡largo de aquí!

La mendicante siguió en su sitio contemplando al hombre que la insultaba, y éste, enfurecido por aquella muda oposicion, exclamó adelantándose hácia el mostrador:

—¡Largo de aquí! ¡Fea, asquerosa, chupalámparas, beata, carlistona, vieja pedigüeña, insolente!

La monja recibió aquel torrente de injurias con los ojos bajos y la vergüenza en las mejillas; y cuando su detractor puso término, por falta de resuello, á tan grosero vocabulario, le dijo con voz dulce y clavando en él sus pupilas henchidas de compasion y de ternura.

—Bueno, todo eso es para mí; y para los pobres, ¿que me dá usted?

El tablajero se puso lívido, se retrocedió dos pasos, vaciló sobre sus piés como si hubiese recibido un mazazo en la cabeza, y cogiendo un trozo de carne, el más grande, el más sano, el más jugoso, se lo arrojó á la monja, y murmuró mientras volvia la espalda con vergonzosa brusquedad:

—Tome usted, hasta mañana.»

¡Hechos tan sublimes como el relatado en las anteriores líneas, solo los produce la Religion del Crucificado!

EL CENTENARIO DE ROSSINI.

Dándole el carácter de fiesta nacional, tratan de celebrar los italianos el primer centenario del maestro Rossini.

No sólo en la ciudad en donce nació el famoso compositor se disponen los habitantes á festejar la memoria del *Cisne*, si que también en todas las poblaciones de regular importancia que hay en aquella península. La iniciativa salió de Roma y del mismo Gobierno del rey Humberto, y crece el movimiento de una manera extraordinaria á impulsos de un sentimiento patriótico.

Recuérdese que hace cuatro años que las cenizas de Rossini fueron depositadas en la «Santa Croce» de Florencia, y que hasta aquella fecha casi nadie hacia caso en Italia del inspirado autor del «Barbero de Sevilla», «Semirámide» y «Guillermo Tell», tal vez porque durante los últimos años de su vida, es decir, en su época artística más gloriosa, Rossini, como su contemporáneo Giaccomo Meyerbeer, más que extranjero fué un verdadero parisién.

Deseosa, empero, Italia de reivindicar sus derechos á la maternidad del *Cisne*, va á levantar en memoria del mismo un monumento cuyo importe costearán todas sus ciudades y poblaciones importantes, siendo aquel homenaje cosa grandiosa, si se considera que para dicho objeto van recogidas ya sumas considerables.

Poco se sabe, referente á los detalles de la construcción; pero si que es muy posible que el monumento estará basado en la ópera «Guillermo Tell», por ser esta la obra más grandiosa, más popular, de cuantas compuso el insigne maestro, y más que todo por ser la que mejor se presta á la produccion de un grandioso efecto escénico.

Un timo americano.

En ciencias, en artes, en maquinaria, en extravagancias, en todo, hay que reconocer cuán imprevistos son los famosos *yankees*. Pero lo que nadie puede suponer, es que también tuvieran derecho al privilegio de invención en materia de *timos*.

Una hermosa jóven, de extraordinaria gentileza y elegancia, ha estado durante estos últimos dias alborotando con sus repetidos accidentes las calles de New York. De pronto la herm osa *yankee*, en paseo, en una avenida, hasta en pleno teatro caia por tierra, precisamente en el momento en que muchas miradas se fijaban en sus encantos. Gran sensación ante aquella desgracia. Agolpábase gente; la divina americana reunía á su alrededor millares de enfermeros.

Cuando el accidente había pasado y las gentes se alejaban, muchos curiosos notaban en sus bolsillos y en sus corbatas la ausencia de sus relojes y cadenas, y de sus alfileres.

Este igenioso tipo, en el que andaban convenidos la dama nerviosa y varios auxiliares listos, ha sido al fin descubierto por la policía de New York, y hoy la interesante enferma no cuenta con sus accidentes con más testigos que los celadores de la cárcel.

EL PRIMER OPERADOR.

Se ha inaugurado en Bernay, en una de sus plazas, una estatua á Jacques Daviel, el primer cirujano francés que extrajo cataratas.

Su *hoja de servicios*, en este concepto, encierra detalles muy curiosos.

La primera vez que practicó Daviel la extracción del cristalino, fué en 1745.

En 1752, la Academia de Cirugía de París recibió comunicación en que se daba parte de este descubrimiento. Daviel había obtenido el éxito más completo en 182 casos de entre 206.

Hasta el año 1762, fecha de la muerte de Daviel, recorrió éste sucesivamente España, Portugal, Baviera, diferentes provincias de Francia, señalando por todas partes su paso con curas maravillosas.

Hoy, gracias á los progresos de la ciencia y á Jacques Daviel y á sus continuadores, la más triste de nuestras enfermedades, la ceguera, es curable en muchos casos, siendo ahora la operación, cuando es practicada por manos hábiles, un verdadero juego de niños.

Gran pesca de ballenas.

Una pesca rodeada de interesantes episodios acaba de verificarse en Shapinsay, cerca de las islas de Orkney.

Enorme cantidad de ballenas apareció de repente entre las olas, no lejos de la playa, jugueteando alegremente.

Inmediatamente se prepararon varias embarcaciones, y, después de algunas atrevidas maniobras, los pescadores lograron empujarlas hácia la costa á fuerza de golpes de remos, perchas y piedras.

Desgraciadamente las once barcas que se equiparon para tan extraordinaria pesca fueron insuficientes ante tan gran número de ballenas, muchas de las cuales, al llegar á sitios poco profundos, se revolvieron contra sus perseguidores, cuyas embarcaciones fueron lanzadas al aire como cascarones de nueces.

Gran número de cetàceos pudo escaparse, ganando alta mar; pero 43 embarrancaron en la arena de la playa.

La pesca, que se verificó de noche, apenas duró tres cuartos de hora.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 15.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—Catalina Oller, 40 años.—Agustin Gispert, 47 años.

Dia 16.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—0.

Dia 17.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 1.
Muertos.—Josefina Botiña 15 meses.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Sta. Elena, emperatriz. S. Agapito, mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de la Congregación.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 386 —

Esto facilitó á las dos madres hablar con libertad completa respecto á la realizacion de aquel proyecto.

Pronto reinó entre ellas la mas sincera intimidad.

—Lo estoy viendo, decia la madre de madre de Adela, lo estoy viendo y no se si debo creer en ello. Parece un sueño.

—Lo que importa, dijo doña Elvira, como si quisiese desvanecer todo motivo de duda, es no diferir la union de dos almas puras.

En el semblante de la madre de Adela se veia pintada la dulce emocion que embargaba su pecho.

—Si V. ha visto en mis palabras algun asomo de duda... dijo la madre de Adela que de pronto no habia reflexionado en las de doña Elvira.

—De ningun modo, contestó doña Elvira.

—Entonces, no hay necesidad de de apresurar...

—Lo exige así la impaciencia de Eduardo.

—En tal caso...

—Déjelo V. á mi disposicion, y...

— 387 —

Doña Elvira no continuó porque en aquel momento recordaba que no sabia aun cual seria la voluntad de la persona más interesada en el asunto, y así lo indicó á la madre de Adela.

—Lo que es por ella no creo haya inconveniente.

—Así lo creo tambien. Sin embargo...

—Respecto á este punto, podemos hablar como si Adela hubiese dado esplícitamente su consentimiento.

Doña Elvira estuvo un rato reflexionando, y luego dijo:

—Bien: demos la cuestion como resuelta. Ahora desearia que V. no se ofendiese de una iddicacion que creo conveniente hacer á V.

La madre de Adela quedó sorprendida.

Tampoco trató de ocultar á doña Elvira el efecto de sus palabras.

—Yo quisiera, añadió doña Elvira, que usted se convenciese de que debemos algo á las exigencias del mundo....

La madre de Adela hizo otro movimiento de sorpresa, que tampoco pasó desapercibido á doña Elvira.

La madre de Adela no comprendia la intencion de aquellas palabras.

— 390 —

—El cuarto primero de esta casa está desocupado: dentro de dos dias espero que vivirán en él la madre y la futura esposa de mi hijo.

La madre de Adela permanecia muda.

—¡Creo que no rehusareis!

—¿Y cómo rehusar lo que ofreceis con tanta modestia como generosidad?

—Si, y no nos ocupemos mas que en labrar la dicha de nuestros hijos.

—¡Dios lo quiera!

Doña Elvira estaba llena de satisfacción.

Algunos momentos despues habíase despedido de aquella buena familia y dirigíase gozosa á su casa para dar cuenta á su hijo del buen resultado de su mision, así como para disponer lo necesario para alquilar y amueblar cuanto antes el cuarto de que habia hablado á la madre de Adela.

XXVII.

Eduardo esperaba el regreso de su madre con la mayor impaciencia.

Don Jacinto no estaba menos impaciente

— 389 —

La madre de Adela abrazó á doña Elvira con la mayor efusion.

—¡Cuán bondadosa es V.! esclamó.

—¿No es V. hermana mia y madre de mi hijo?

—Sin embargo, yo no sé si debo aceptar una cosa que.....

—Que es de Vds, ya que acariciamos el proyecto de formar de dos una sola familia, ya que ello debe contribuir á la felicidad de nuestros hijos.

—Esta es una dicha que yo no podia esperar, y por lo tanto permítame V. quo dude de la relizacion de ella.

—¡Cómo!

—¡Hemos sido tan desgraciadas!

—Vuestras desgracias han servido para acrisolar vuestra virtud, y hoy empezais á recibir la recompensa.

Se mantuvieron un momento en silencio y, sin embargo, su silencio era mas elocuente de lo que hubieran podido serlo sus palabras.

A poco rato doña Elvira dijo:

—Poco antes os ofrecia que aceptaseis la recompensa que merecen vuestras virtudes; ahora lo exijo como hermana.

—¡Ah!

— 388 —

Doña Elvira continuó:

—Por consiguiente, á fin de evitar las habillas de los que juzgan con ligereza las acciones de los demás, desearia que os colocaseis en una habitacion digna de la viuda de un artista de mérito como era vuestro esposo.

Doña Elvira habia hallado alguna dificultad en espresar su peticion á la madre de Adela sin herir su amor propio.

Sin embargo habia logrado su objeto.

El recuerdo hábilmente traido de su difunto esposo, habia hecho que la madre de Adela viese en las palabras de doña Elvira una necesidad de satisfacer el orgullo de su elevada posicion social.

Aquel recuerdo le hizo derramar algunas lágrimas.

Doña Elvira creyó conveniente dejar que la madre de Adela diese libre espansion á su triste sentimiento.

La Madre de Adela le contestó entre sollozos:

—¡Oh! Si mi esposo viviera!...

—¿No teneis en mí una hermana? le dijo cariñosamente doña Elvira. ¿No debo ser una segunda madre para Adela?

— 385 —

No habia sido mas que un ligero desvanecimiento.

Aquel desmayo al oir el nombre de Eduardo produjo en doña Elvira el íntimo convencimiento de que el corazon de Adela habia estado libre hasta haber visto á su hijo.

Para ella, nada mas lisongero que esta idea.

Sabia por esperiencia doña Elvira la felicidad de que gozaban dos corazones unidos por el lazo de un amor verdadero, y no dudaba que una secreta simpatía unia á Adela y Eduardo.

Despojada de ridículas preocupaciones, recibió el gozo mas completo y habló entonces con la mayor franqueza á la madre de Adela, respecto á las pretensiones de Eduardo.

El estado de Adela no era para hablar entonces de aquel asunto; pero su madre contestó por ella diciendo que no merecia ni podia esperarse tanta dicha para su hija.

XXVI.

Adela se habia retirado á su cuarto con doña Mariana.

68